

REVISTA  
DE  
SANTIAGO.

DIRECTORES

FANOR VELASCO I AUGUSTO ORREGO LUCO

1872—1873

TOMO III

NUMERO I.

JULIO 1.º

LIBRERÍA CENTRAL  
DE AUGUSTO RAYMOND  
Calle de Huérfanos

IMPRENTA NACIONAL  
CALLE DE LA MONEDA  
Num. 46

SANTIAGO

Antonio Ramon de Moncada, natural de Loja, de la Compañía de Jesus, escribió en 1661 un tratado de *Uso et abusu Scientiæ mediæ*, un tomo 4.º que existe manuscrito. El P. Velasco afirma, que este jesuita dió gran esplendor a la Universidad de San Gregorio en los primeros años de su establecimiento.

El P. Márcos Alcocer, de la Compañía de Jesus, fué natural de Quito i celebrado profesor de teología en la Universidad de San Gregorio de esta ciudad. Existen en la biblioteca pública los siguientes tratados manuscritos que compuso para la instruccion de sus discípulos: *De Divinis atributis*, un tomo 4.º; i *De Visione Dei*, un tomo en 4.º; la primera escrita en 1658 i la última en 1665. El P. Velasco dice, que este teólogo con su hermano Hernando ilustraron i realzaron el crédito de la Universidad Gregoriana fundada en 1620.—Otro hermano, el P. Pedro Alcocer, fué igualmente célebre por su capacidad i su ciencia.

PABLO HERRERA.

(Continuará)

## POETA I SACERDOTE.

### I.

En el Año Terrible,  
 En ese libro oscuro i luminoso,  
 De época aciaga fórmula visible;  
 Victor Hugo, el poeta religioso,  
 El pensador austero,  
 Responde al fanatismo  
 I al sectario rabioso i embustero  
 Que se endiosa adorándose a sí mismo,  
 Con la franca verdad de un juez severo.

## II.

Tú, esclama, me fulminas  
 I en mi contra lanzando el anatema,  
 Clavas aun mas espinas  
 De odio inícuo en mi tétrica diadema?  
 Tú, me llamas ateo,  
 I a la ira de la plebe me señalas,  
 Siniestro augur, porque en tu Dios no creo?  
 Tú, de mi alma las alas,  
 El poder de la mente i la conciencia,  
 Maldices porque espresan lo que siento:  
 Que tu dogma repugna a mi conciencia,  
 Que protesta tu fé mi pensamiento?

## III.

En ese Dios que airado  
 Desde un célico Olimpo nos gobierna,  
 Del rayo i de la peste siempre armado,  
 Humana faz en una faz eterna;  
 En ese Dios que tiende  
 A todo error su mano compasiva,  
 En cuyo nombre, Roma, el cielo vende  
 Con la razon su víctima cautiva;  
 En ese Dios no creo; Dios-azote  
 De la familia humana!  
 Fulmina tu anatema, sacerdote,  
 Ultraja, boca insana,  
 Al honor, al deber—Dios iracundo,  
 Terror de la verdad, terror del mundo!

## IV.

Mas no es el Dios supremo,  
 El creador de los mundos, Dios de ira.  
 Ten el labio blasfemo  
 Que a Dios imputa pérfida mentira.  
 Hai un Dios que yo adoro i que no temo,  
 Padre de la verdad! que toda raza  
 Colma de bendiciones;

Vínculo augusto que invisible abraza  
 Almas i patrias, ciencia i relijiones.  
 Un Dios que nadie explica  
 I que todo comenta;  
 I es alma que lo creado vivifica  
 I es sangre que los seres alimenta!

## V.

El misal de ese Dios es el abismo  
 I su templo lo inmenso!  
 No lee en esa Biblia el fanatismo,  
 I se turba i se ahoga en el incienso  
 Que los buques espærcen, que los mares  
 Ensazan, levantándose en sus olas;  
 I que el sol en las cúspides-altares  
 Alumbra con sus bellas aureolas!  
 Ese Dios, sin iglesias i sin rito  
 I sin Papa, es el Dios de la conciencia,  
 Único Dios que ocupa lo infinito!  
 Único Dios que adora mi creencia!

## VI.

El tuyo, Dios humano,  
 Se irrita con su cólera, i violento  
 Es del hombre fatídico tirano  
 I susto de su propio pensamiento!  
 El mio, Dios augusto,  
 Que enseña a la razon i hácia el bien guia,  
 Es un Dios todo amor porque es Dios justo.  
 Ni apóstoles del mal ni secta impía  
 Turban la paz del templo  
 Que tiene astros i montes por pilares,  
 I en cuyas anchas naves yo contemplo,  
 Familia i aras, relijion i hogares!

## VII.

Tal es mi Dios! suprema  
 Luz, caridad, justicia bienhechora!  
 Compáralo a tu Dios que es anatema,



Sombra, maldad, justicia aterradora.  
 Tus ojos, al buscarlo, ven lo triste,  
 Ven lo horrible en la noche de la muerte;  
 Los míos al hallarlo en lo que existe  
 Ven los rayos de una alba que convierte  
 La noche del sepulcro en clara aurora!  
 Tú niegas i yo afirmo! Al mudo espanto  
 Entregas tu alma que vacila i llora.  
 La mia bendice i bendiciendo canto  
 Himnos de amor! I en todo refulgente  
 Vision sublime, tu grandeza veo,  
 Dios de la Humanidad, Dios de mi mente!  
 Póstrate ante ese Dios i su creyente  
 Sacerdote, que tú eres el ateo!

GUILLERMO MATTA.

## ARQUEOLOGÍA

### EL TESORO DEL REI PRIAMO DE TROYA

Nuestro siglo, tan fecundo en invenciones nuevas, el siglo de los buques a vapor, de los ferrocarriles, de los telégrafos eléctricos, del espectro solar, etc. no lo es ménos en descubrimientos que se refieren a la mas remota antigüedad. Hemos aprendido a leer los jeroglíficos del Ejipto, hemos desenterrado a Nínive, cuyo sitio mismo era desconocido, hemos descifrado los caracteres uniformes de los asirios i babilonios. Cerca de Hildeshim se hallaron los magníficos vasos de plata, trabajados en tiempo de César i de Augusto, que han pertenecido probablemente a Varo, i le fueron quitados por Arminio, i ahora se ha hallado el tesoro del rei Priamo. Un aleman, el doctor Schliemann, ha sido el feliz mortal que lo encontró. Desde tres años está ocupado en hacer escavaciones en el sitio de la célebre Troya, en el cual las ruinas de tres diferentes ciudades están sobrepuestas una a otra. Estractamos de una carta suya, fechada en Troya el 17 de julio de este año, i publicada en la *Allgemeine Zeitung* de Augsburg, lo siguiente: